 DOI: 10.32870/zcr.v9i18.245 ISSN: 2448-8437

Fotografía en blanco y negro como instrumento de sensibilización para fomentar la adopción responsable de mascotas

Black and white photography as a tool for raising awareness to promote responsible pet adoption

Fabiana Paredes White
Primer autor y autor de correspondencia
Conceptualización - Curación de datos
Análisis formal - Administración del proyecto - Investigación
fparedes@usil.edu.pe
Universidad San Ignacio de Loyola
La Molina, Lima, Perú
ORCID: 0000-0003-1679-2527

Enrique Vargas Vivanco
Segundo autor
Investigación - Análisis formal
Visualización- Redacción
evargasv@usil.edu.pe
Universidad San Ignacio de Loyola
La Molina, Lima, Perú
ORCID: 0000-0003-2425-5350

Rafael Vivanco Alvarez
Tercer autor
Investigación - Supervisión
Redacción - Revisión
rvivanco@usil.edu.pe
Universidad San Ignacio de Loyola
La Molina, Lima, Perú
ORCID: 0000-0001-8279-7647

Recibido: 28 de octubre de 2024
Aprobado: 13 de enero de 2025
Publicado: 8 de mayo de 2025

Resumen

Los albergues de mascotas tienen como misión mantener el bienestar general de cada perro o gato que habite en sus espacios, sitios que les brindan cuidados y protección hasta que alguna familia quiera adoptarlos.

Esta investigación se centra en fomentar una adopción saludable y responsable y, al mismo tiempo, busca contribuir a aminorar la población que habita estos albergues, debido a que, en ocasiones, los responsables de estos lugares se ven obligados a recurrir al sacrificio de muchos de los animales por no contar con espacios suficientes para recibirlos.

Es así como nace Conexiones, proyecto de fotografía en blanco y negro como método de sensibilización y testimonio para animar a las personas —que tengan el espacio y los recursos necesarios— a adoptar una mascota y hacerla parte de su familia, encontrando en ello felicidad y tranquilidad, y ocasionando el bienestar de un animal que agradecerá esta acción por siempre. El proyecto consiste en una exposición fotográfica que fomenta la intención de adopción de mascotas de albergues; las imágenes reflejan emociones naturales entre personas y animales, generando vínculos sólidos y evidenciando cómo ambas vidas pueden presentar un gran cambio positivo en su estado de ánimo y salud emocional tras la adopción.

Palabras clave: fotografía, diseño gráfico, mascotas, adopción, familia

Abstract

Animal shelters aim to ensure the overall well-being of every dog or cat living in their care—spaces that offer protection and care until a family decides to adopt them.

This research focuses on promoting healthy and responsible adoption while also contributing to the reduction of the shelter population, since, in some cases, those in charge of these places are forced to resort to euthanasia due to a lack of space.

This is how Conexiones was born: a black and white photography project used as a method of raising awareness and bearing witness, encouraging people—who have the space and necessary resources—to adopt a pet and make it part of their family, finding joy and peace in the process, while offering an animal the chance at a better life, one for which it will be forever grateful. The project takes the form of a photographic exhibition that promotes the intention of adopting shelter animals; the images capture genuine emotions between people and animals, creating strong bonds and showing how both lives can experience a significant positive change in mood and emotional well-being after adoption.

Keywords: photography, graphic design, pets, adoption, family

 DOI: 10.32870/zcr.v9i18.245 ISSN: 2448-8437

Introducción

Trabajar en un albergue de mascotas sin fines de lucro es una misión noble y altruista; buscar el bienestar de seres vivos que no ofrecen alguna recompensa a cambio refleja empatía y mucho respeto por los animales. Sin embargo, una persona que trabaja con animales la mayor parte del tiempo se expone a una variedad de peligros que pueden atentar contra su salud, tanto física como mental (Meoño-Sánchez, 2017). Respecto a la primera, los encargados en albergues de mascotas se exponen constantemente a enfermedades zoonóticas, las cuales son transmitidas de animales hacia humanos (Dabanch, 2003). Según Cuthbert (2022), las más conocidas son la rabia, la leptospirosis, la sarna y la enfermedad de Lyme, las cuales pueden ser provocadas por mordeduras, arañazos o a través de vectores, como garrapatas o pulgas.

El hecho de trabajar con animales domésticos genera una conexión entre el cuidador y la mascota que puede afectar la salud emocional de la persona si el nexo desaparece o el animal se ve afectado por alguna enfermedad que ponga en riesgo su vida (Schabram y Maitlis, 2017). Existen casos donde las personas que trabajan en albergues tienen que decidir por la vida o muerte del animal dependiendo del estado de salud en que se encuentre, lo que genera un enorme estrés en los voluntarios.

Los albergues de mascotas acogen y atienden con frecuencia casos de animales rescatados de situaciones extremas, con la salud seriamente comprometida y lesiones severas. Presenciar situaciones como éstas, donde la vida de las mascotas corre un grave peligro, puede provocar en los voluntarios un deterioro emocional, que puede comprometer su salud mental a largo plazo (Hoy-Gerlach *et al.,* 2021).

Salamanca *et al.* (2011) define que hablar de sobrepoblación en los albergues de mascotas es referirse al crecimiento descontrolado de animales, el cual ocurre cuando existe un exceso de ellos en relación con la capacidad del lugar para proporcionar un espacio seguro donde reciban cuidados veterinarios adecuados. Todo ello de manera temporal, debido a que la idea principal es encontrar hogares que puedan recibir y desear

 DOI: 10.32870/zcr.v9i18.245 ISSN: 2448-8437

un perro o un gato para darles protección de manera permanente (véase las figuras 1 y 2).

Figura 1. *Albergue de perros a las afueras de Lima.*
Fuente: Elaboración propia.

Figura 2. *Infraestructura de albergue para animales.*
Fuente: Elaboración propia.

Después de la pandemia, la situación de las mascotas dejó a muchas de ellas abandonadas a su suerte en las calles, deambulando desamparadas por cualquier lado y expuestas a diversos peligros, entre ellos el más común es el atropello, y sometidas a diversos maltratos. Incluso, dentro de los mismos albergues se suelen enfrentar numerosos peligros porque llegan animales con enfermedades incurables o infecciones severas que

pueden producir contagios fatales para el resto de albergados y llegan a poner en peligro la salud de los voluntarios.

A pesar de haber transcurrido años después de la pandemia, esta realidad no tiene a la vista una solución efectiva. Tampoco se perciben políticas municipales, regionales o gubernamentales que ayuden a su resolución de manera óptima en el corto y mediano plazo (Salamanca *et al.,* 2011). Sin embargo, hoy en día existen familias que, a pesar de saber que un gato o perro tiene una enfermedad terminal, lo apoyan y le brindan un hogar para que pueda tener una mejor calidad de vida. Por ese motivo es que se piensa en la viabilidad de un proyecto que ayude con esta situación, a través del diseño y la fotografía.

El problema de estudio referido a la sobrepoblación de animales abandonados en albergues tiene un efecto negativo en la salud física y mental de cada voluntario que colabora en estos sitios, pues el que exista gran cantidad de mascotas que no pueden ser alimentadas o tratadas con veterinarios genera un alto índice de preocupación y estrés en estas personas voluntarias. Según entrevistas realizadas a quienes colaboran en albergues de Lima Metropolitana en el 2024, se encontró que la situación que más les preocupa es la sobrepoblación de mascotas, seguida por la falta de adoptantes, la escasez de recursos económicos y la falta de veterinarios voluntarios. Asimismo, los participantes señalaron que ven afectada tanto su salud emocional, al presenciar casos de animales severamente heridos o tener que optar por la eutanasia animal, como su salud física, al estar expuestos a mordeduras, arañazos o picaduras de parásitos externos.

La labor de los voluntarios que brindan apoyo de manera desinteresada en cada albergue es una acción que debe ser reconocida y valorada, pues de ellos depende —literalmente— la vida de cientos de perros y gatos que muchas veces se encuentran en estado crítico y necesitan ser atendidos. Si bien existen estudios sobre cómo trabajar con animales puede afectar la salud de veterinarios y otros profesionales de la salud animal, no se considera cómo estos incidentes pueden afectar también a los voluntarios y al personal auxiliar que trabaja en albergues de mascotas.

Es necesario capacitar a los voluntarios con respecto a lo que encontrarán en dichos espacios, de manera que puedan resistir las emociones que el panorama al que se enfrentan llega a provocar, pues es desbastador, por decir lo menos. Por otro lado, es importante realizar campañas que eduquen a la población de manera efectiva. A lo largo de los años se han hecho campañas con muy buenas intenciones, pero que terminan siendo escasamente efectivas o eficientes en generar e incentivar una adopción responsable.

Una de las causas de la sobrepoblación en los albergues radica en la irresponsabilidad por parte de los dueños, que suelen abandonar o dejar en la calle y en los albergues a sus mascotas al desconocer qué cuidados

necesitan, o sólo porque el animal creció más de lo esperado o simplemente ya no es el cachorro que compraron o recibieron.

Otro problema asociado a toda esta situación, según la Organización Red de Apoyo Canino (2019), es que existe un pensamiento negativo en los dueños de animales de compañía en cuanto al tema de esterilización, pues tienen la idea de que el animal sufre cambios radicales en el carácter o adquiere conductas agresivas en caso de ser esterilizado, lo cual evita que sea aplicado este mecanismo de control de la sobrepoblación. El resultado es el incremento de animales en un hogar donde la familia muchas veces terminará por abandonarlos.

Conocer la realidad de este problema y presentarlo ante el público objetivo es vital para sensibilizar a las personas a adoptar animales y tener un proceso de tenencia saludable que implica saber todas las responsabilidades y los cuidados que se deben tener para con la mascota. El presente estudio involucra aspectos como la empatía y el respeto hacia la vida animal, puesto que cada paso que se realice para llegar a una solución al problema planteado está relacionado con entender el significado real de criar una mascota en el amplio sentido de la palabra.

La mascota, parte de una familia

Una definición comúnmente aceptada de la mascota es la referida como un animal doméstico bajo la tutela humana establecido en un entorno hogareño, compartiendo vínculos estrechos y cercanos con sus cuidadores y recibiendo un trato especial caracterizado por el afecto, los cuidados y la atención necesarios para mantener su bienestar (Savishinsky, 1985). Esta conexión profunda entre humanos y animales es la base de una relación que puede tener un impacto significativo tanto en la vida de las personas como en la de los propios animales. Es sabido por diversos estudios que cuando una persona convive con un animal doméstico su perspectiva de vida cambia al ser más responsable, preocuparse por los demás, ser tolerante a la adversidad, ser empático con los otros, sensibilizarse más, y sobre todo ser mejor ser humano (Santana Rivera y Amado López, 2017).

Hay numerosas motivaciones válidas que pueden llevar a alguien a optar por tener una mascota. La decisión de adoptarla representa un acto de amor significativo que transforma la vida de un animal que ha sido abandonado y que ha debido enfrentar situaciones de frío, hambre, maltrato, entre otras dificultades (Neidhart y Boyd, 2002). Este compromiso con la adopción de animales no sólo beneficia a los animales rescatados, sino que también enriquece la vida de los adoptantes, brindándoles compañía, afecto y una sensación de propósito y responsabilidad. De manera colateral, promover y generar una adopción responsable alivia los espacios en los albergues y genera en ese mismo tiempo un alivio o un descargo emocional en los voluntarios y trabajadores de estos espacios,

generando bienestar emocional y esperanza de que la lucha que ellos hacen tiene resultados.

El éxito en la adopción de un perro o un gato está determinado por una variedad de factores, en donde las primeras semanas son de vital importancia porque se establecen los lazos afectivos y el animal se adapta a su nuevo espacio, conociendo y sobre todo aprendiendo las reglas para una convivencia sana y en armonía (Marston y Bennett, 2003).

Según Wells y Hepper (2000), el temor viene a ser el problema más común reportado por quienes adoptan animales de refugio, esto sucede porque piensan que se puede escapar al menor descuido; sin embargo, esto se evita brindando confianza al animal mediante la comida, el espacio para dormir y las caricias y el buen trato. Los ladridos, maullidos e hiperactividad manifestados se dan porque al animal también le cuesta entender que es un nuevo espacio para él y que afortunadamente tiene una oportunidad de ser feliz. Esto disminuirá conforme pasa el tiempo y la mascota se sentirá confiada con sus nuevos protectores.

Finalmente, un temor muy común es la destrucción que pueden ocasionar o la agresividad que pueden demostrar. Aquí es importante destacar que un animal que daña los muebles o ciertos espacios es porque no tiene un espacio propio para desarrollarse —y eso es de vital importancia—: cualquier mascota debe recibir atención y contar con su propio espacio para ello, por ejemplo: los gatos deben de tener rascadores y los perros deben salir a pasear para liberar el estrés que puedan tener y soltar energía.

Cuando uno adopta una mascota debe estar muy consciente de todos estos detalles, por ello, de cierta manera, los albergues cumplen una función de entrenar a los animales para que tengan una mejor y más rápida adaptación, por ejemplo, los gatos son entrenados en el uso de la arena y los perros en saber cuidar a los seres que les dan protección.

Cambios luego de adoptar una mascota

A partir de algunas entrevistas con personas entre 18 y 65 años que habían adoptado una mascota, se evidencia que la tendencia por cuidar, proteger y ver por sus necesidades es crucial para generar un impacto positivo percibido como una mejora en la salud por parte de los adoptantes. Los jóvenes perciben que tienen una alegría extra cuando la mascota en la casa muestra signos de agradecimiento por el cariño recibido. En el caso de adultos es una compañía que permite evitar la soledad y la tristeza. Esto se debió a que se desarrollaron relaciones empáticas con sus mascotas, es decir, que atribuyeron sentimientos, capacidades y responsabilidades a los animales de compañía (Taborda *et al.,* 2018).

 DOI: 10.32870/zcr.v9i18.245 ISSN: 2448-8437

En términos del impacto físico, tener una mascota puede servir como una ayuda importante para distraer el dolor o servir como una motivación para superarlo. Existen investigaciones que respaldan la idea de que tener una mascota está asociado con un aumento en la actividad física, una dieta más saludable, una mayor atención médica y un aumento en el optimismo de los propietarios frente a la enfermedad y la vida en general. Estos fenómenos están relacionados con una mejora significativa en la percepción del estado de salud (López, 2015).

Los adoptantes manifiestan emociones de bienestar, confianza, felicidad, calma e incluso atribuyen a las mascotas la capacidad de reducir el estrés y promover la seguridad. Esto se debe a que sienten que sus mascotas los acompañan, les brindan afecto y, principalmente, le dan un propósito a sus vidas. Las mascotas se convierten en una preocupación significativa que implica interactuar, comunicarse e integrarse con otros, además de aprovechar de manera positiva su tiempo libre (Taborda *et al.,* 2018).

Mascotas y albergues

En los albergues actuales existe una sobrepoblación descontrolada de animales, que es el resultado del exceso originado por el abandono en calles, parques y basureros, donde todos ellos se encuentran expuestos al contagio de enfermedades que pueden llegar a ser letales para el ser humano. Basta que un solo animal tenga una enfermedad altamente contagiosa, como el SIDA felino, para poder contagiar a toda la población del albergue. Ante esta situación, los espacios se ven en la necesidad de tener no sólo un presupuesto de alimentación sino también de veterinarios, medicinas y cuidados especiales.

De acuerdo con una estadística divulgada en el periódico *El Comercio* (2023), en el año 2019, un estudio realizado por expertos de la Universidad Cayetano Heredia estimó que la cifra de gatos sin hogar superaba los 6 millones. De este total, se calcula que aproximadamente 4 millones se encontraban en Lima, según el proyecto Voz Animal, en 2018. Además, la iniciativa ALaMichi, que promueve la adopción responsable de gatos, indica que alrededor de un millón de gatos carecen de un hogar en Lima Metropolitana (Andina.pe, 2023).

Este problema sucede también en muchos países de Latinoamérica, donde los refugios suelen estar sobrepoblados y carecen de instalaciones y recursos necesarios para atender adecuadamente a la gran cantidad de animales abandonados —que en todos estos lugares se incrementó después de pandemia—.

Una de las principales razones que agravan esta situación es la falta de políticas públicas destinadas a reducir la sobrepoblación de animales mediante métodos éticos, como las esterilizaciones quirúrgicas masivas, sistemáticas y extendidas (Barrera *et al.,* 2009). La Organización

Mundial de Sanidad Animal (2021) advierte que el abandono de mascotas en las calles constituye un problema de índole social que conlleva implicaciones para la salud pública, como la transmisión de la rabia y la contaminación asociada con sus heces fecales dispersas. Además, existe el riesgo de mordeduras por parte de perros abandonados, no sólo para los humanos, sino también para otros animales, debido a las peleas callejeras en las que participan, lo que además puede generar contaminación acústica. Estos riesgos afectan especialmente a grupos vulnerables, como niños y ancianos.

La fotografía digital como método de investigación

Romero (2023) describe la fotografía digital como un proceso similar a la fotografía analógica, pero con algunas diferencias clave en cuanto al medio de captura y procesamiento de imágenes. En lugar de utilizar película sensible a la luz y productos químicos para el revelado, la fotografía digital emplea un sensor compuesto por una matriz de celdas fotosensibles. Estas celdas capturan la luz que entra a través del diafragma del objetivo y generan corrientes eléctricas proporcionales a la intensidad lumínica. Estas corrientes son convertidas en señales digitales por el procesador de la cámara. Cada celda fotosensible produce un pixel, y la combinación de todos los pixeles forma la imagen final, que se almacena en tarjetas de memoria en distintos formatos y niveles de compresión.

Kovacs (2015) señala que la fotografía de animales se refiere al arte y la práctica de capturar imágenes de criaturas peludas y emplumadas o de piel húmeda, como podría ser un delfín, mediante el uso de cámaras fotográficas cada vez más sofisticadas y cada vez con mayor dedicación en cuanto a la calidad de las imágenes. Desde inicios de la década de 1830, la fotografía animal ha evolucionado junto con las tecnologías de la cámara y la sensibilización pública sobre la vida salvaje. Inicialmente popularizada junto con el auge de los jardines zoológicos en el siglo xix, la fotografía animal proporcionó a las personas la oportunidad de contemplar la belleza y la diversidad de especies exóticas. Formatos como las estereografías, que ofrecían una experiencia tridimensional, contribuyeron a la inmersión del espectador en la vida animal.

Los primeros desafíos técnicos, como el movimiento que hacía que las imágenes resultaran borrosas, fueron superados con el desarrollo de cámaras más rápidas y sensibles. Esto permitió a los fotógrafos documentar con mayor precisión los comportamientos y movimientos de los animales en su entorno natural (Simon *et al.,* 2022).

A lo largo del siglo xx, la fotografía animal se diversificó en diferentes enfoques artísticos y conceptuales. Desde la captura de momentos dinámicos en la vida salvaje hasta la exploración de la relación entre humanos y animales, los fotógrafos han utilizado esta forma de expresión para transmitir mensajes emocionales y sociales. Considerando la colaboración surrealista entre el artista William Wegman y su perro Man Ray

 DOI: 10.32870/zcr.v9i18.245 ISSN: 2448-8437

(véase la figura 3) hasta las imágenes contemporáneas que cuestionan nuestra relación con la naturaleza, la fotografía animal sigue siendo una herramienta poderosa para la observación, la reflexión y la apreciación de la vida en todas sus formas (Hermand-Grisel, 2023).

Figura 3. *Dog Walker. Wegman (1990).*
Fuente: Jones, 2014.

Fotografiando mascotas

The Game Magazine (2024) describe la fotografía de mascotas como un servicio que consiste en capturar imágenes de los animales domésticos de los clientes con el fin de preservar recuerdos de ellos. Los perros son destacados como sujetos ideales para este tipo de fotografía debido a su energía, imprevisibilidad y alegría, lo que resulta en fotografías llamativas. Por otro lado, los gatitos son elogiados por su extrema ternura, lo que los convierte en excelentes modelos, aunque también se destaca su imprevisibilidad y propensión a meterse en situaciones graciosas debido a su curiosidad y carácter.

A diferencia de los perros, los gatos no son fáciles de dirigir durante una sesión de fotos, lo que hace que capturar sus imágenes sea un desafío adicional. La destreza de los gatos también representa un desafío técnico, ya que sus movimientos rápidos e impredecibles requieren una alta velocidad de obturación y una buena iluminación para obtener resultados satisfactorios. Lo que sí es evidente para varios fotógrafos es que en una sesión de fotos suele ocurrir una conexión única y especial entre humano y mascota, generándose una complicidad, y esto sucede porque el animal tiene un hogar donde es querido y bien tratado. Esto es lo que el presente proyecto busca capturar en una fotografía: esa complicidad que existe, esa amistad que va más allá

de los cuidados que uno pueda brindar al animal, también el amor y la amistad que expresa la mascota por el humano.

Tomar fotografías de animales no es un asunto sencillo que se trate sólo de enfocar y disparar, se trata de poseer una sensibilidad especial por parte del fotógrafo que esté dispuesto a esperar al momento exacto en el cual se junte composición, expresión, iluminación y, de cierta manera, energía. Esta combinación hace que una fotografía sea expresiva y cause admiración y reflexión.

La neurociencia antrozoológica, que se define como la aplicación de técnicas neurocientíficas para investigar la interacción entre seres humanos y animales, ofrece una perspectiva para comprender los mecanismos subyacentes a los efectos psicológicos, fisiológicos y otros posibles impactos en la salud asociados con esta interacción (Thomas-Walters *et al.,* 2020).

Según investigaciones, los propietarios de mascotas muestran una mayor actividad cerebral que aquellos que no tienen mascotas al observar fotografías de animales, particularmente en áreas como la ínsula y las cortezas frontal y occipital. Además, se ha observado que las calificaciones de atracción hacia los animales están positivamente relacionadas con la activación neuronal en diferentes regiones del cerebro durante la visualización de imágenes representativas de animales. Estos descubrimientos iniciales sugieren que la percepción humana de las mascotas implica la red de atención visual, la cual puede ser influenciada a nivel neuronal por experiencias subjetivas de atracción o apego hacia los animales (Hayama *et al.,* 2016).

Trabajo de campo

Para el desarrollo del proyecto Conexiones, se realizó un estudio cualitativo empezando por el trabajo de campo que permitió conocer la realidad de la situación de los albergues para mascotas y las necesidades inmediatas por las que atraviesan. Se eligieron tres albergues de mascotas que resultaron con similitudes: estar ubicados en distritos de la periferia de la ciudad de Lima, ocupando terrenos amplios donde las mascotas pueden caminar y correr libremente, separando siempre perros de gatos para evitar peleas.

Los albergues también coinciden en que sus voluntarios suelen vivir generalmente en zonas aledañas y acuden a estos recintos para realizar tareas de limpieza, alimentación, curaciones y aseo de cada uno de los huéspedes para evitar infecciones y contagios. Otra coincidencia entre los albergues es el escaso apoyo económico con que cuentan, que se convierte en el principal problema para poder subsistir, razón por la cual estos lugares lucen como si fueran espacios abandonados, de mucho peligro y carentes de higiene. Sus muebles —los pocos que se pueden apreciar— se encuentran dañados o en mal estado, debido a los juegos

de los mismos animales, lo que contribuye al deterioro de las instalaciones (véase las figuras 4 y 5).

Figura 4. *Zona interior de albergue para animales.*
Fuente: Elaboración propia.

Figura 5. *Tópico dentro de un albergue para animales.*
Fuente: Elaboración propia.

Otra característica en común es que todos los albergues cuentan con un tópico para atender las curaciones de emergencia o tratamientos diarios simples de curaciones que requieren los animales, como arañones, mordeduras leves, aplicación de cremas por sarna o piel irritada, etc. Adicional a ello, suelen recibir una vez a la semana la visita de uno o dos estudiantes de veterinaria que poco o nada pueden hacer porque no

se cuenta con los recursos económicos indispensables para adquirir las medicinas necesarias.

Finalmente, los albergues cuentan con un manejo de redes sociales muy activas. Por un lado, constantemente se solicita ayuda de nuevos voluntarios, ya que cuentan con muchas mascotas que necesitan atención con urgencia, además de necesitar personas dispuestas a colaborar con la limpieza de los recintos; y por otro, se publican las fotos de los animales que están listos para ser adoptados.

El proceso de adopción es sencillo, ya que se piden ciertos datos puntuales que, luego de ser corroborados, se consideran para proceder con la entrega de la mascota. Ésta siempre tiene un seguimiento que permite conocer cómo le va con su nueva familia, esto debido a que algunas personas suelen arrepentirse de la adopción y echar a la calle al animal, regresándolo a un ambiente hostil y peligroso.

Adopción responsable

Existe evidencia suficiente para respaldar los efectos positivos en la relación humano y mascota. En un estudio llevado a cabo por Odendaal y Meintjes (2003) con perros que residían en hogares familiares, se observaron incrementos significativos en los niveles de varias sustancias neuroquímicas asociadas con el placer y el apego, como B-endorfina, oxitocina, prolactina, B-feniletilamina y dopamina, así como una reducción en su presión sanguínea después de interactuar con humanos (Gómez *et al.,* 2007).

En contraparte, los animales que viven en refugios suelen enfrentar diversos traumas, como el maltrato, el abandono o la pérdida de una familia (Barrera et al., 2009). Esta situación empeora si se considera que los refugios para perros se caracterizan por la presencia de una serie de estresores, como la sobrepoblación —que incrementa los conflictos entre los animales—, el ruido excesivo debido a los ladridos, la restricción física, la alteración de los ciclos luz-oscuridad, la interrupción de las rutinas diarias y, en general, la imprevisibilidad y la falta de control (Hennessy *et al.,* 1997).

Una adopción responsable implica mostrar respeto hacia los animales y reconocerlos como seres vivos que necesitan protección y cuidados, lo que nos permite identificar sus necesidades tanto físicas como emocionales y proporcionarles un cuidado apropiado. Entre los aspectos fundamentales de este cuidado se encuentra la alimentación, donde cada mascota tiene requisitos específicos que deben ser considerados al seleccionar su comida.

Además, es importante considerar el ejercicio y la higiene porque las mascotas necesitan actividad física regular para prevenir problemas como la obesidad o el estrés. A través de esta actividad pueden canalizar

su energía de manera positiva, ya sea mediante el deporte o el uso de juguetes, evitando así comportamientos no deseados que puedan causar daños en el hogar. Asimismo, las visitas al veterinario son esenciales para mantener la salud de las mascotas, incluso si no muestran signos evidentes de enfermedad o malestar. Por ello, se recomienda realizar al menos dos visitas al año para un seguimiento y una evaluación general que ayude a prevenir enfermedades o a detectarlas en etapas tempranas (Sánchez *et al.,* 2019).

Conexiones

Conexiones es un proyecto de fotografía animal que surge a raíz de la problemática vivida dentro de los albergues de mascotas en la ciudad de Lima Metropolitana. El objetivo principal del proyecto es sensibilizar a las personas mostrando, a través de fotografías, cómo es la vida con un perro o con un gato y cómo esta combinación es capaz de transformar vidas, tanto para los humanos como para los animales, en beneficio de ambos. Con ello se busca animar a las personas a adoptar una mascota. Como objetivos secundarios, se planea generar conciencia sobre lo que implica tener la responsabilidad de cuidar a una mascota y velar por su seguridad siempre y, de manera adicional, evidenciar los vínculos positivos que se generan al convivir con una mascota. Finalmente, se busca que al promover una adopción responsable se consigan albergues menos copados y más eficientes, con una mejor calidad de atención.

Para el proyecto se usó la fotografía en blanco y negro porque permite captar la esencia emocional entre el ser humano y su mascota, destacando texturas, expresiones y contrastes sin las distracciones de una fotografía a color (Berry, 1986). Al eliminar el impacto visual de los tonos, se realzan los detalles sutiles: la mirada cómplice, la suavidad del pelaje o los gestos que revelan la conexión. Comparado con el sepia, el blanco y negro ofrece una estética atemporal más pura y directa, ideal para transmitir la profundidad de la relación. Este enfoque minimalista centra la atención en la empatía y la narrativa visual, logrando imágenes más íntimas y significativas (Deschin, 1960).

Como punto de partida se elaboró el concepto base del proyecto: *de la tristeza a la felicidad plena mediante una conexión de amistad*. Este concepto ayudó a diseñar de manera eficiente y eficaz el proyecto planteado. El paso siguiente fue elaborar un *collage* de imágenes que reflejaran el concepto y que pudieran servir de inspiración para elegir las tipografías, los colores y la estética del desarrollo de todo el proyecto.

 DOI: 10.32870/zcr.v9i18.245 ISSN: 2448-8437

Figura 6. Collage *del concepto.*
Fuente: Elaboración propia.

Lo que el concepto transmite es la posibilidad de alcanzar un estado de felicidad mediante una *conexión* fuerte entre posibles adoptantes y mascotas de los albergues, y que ésta puede desarrollarse desde el primer encuentro. Así, esta conexión no sólo le cambiará la vida a la mascota que ha vivido en un albergue la mayor parte de su vida, sino también generará un cambio positivo en la actitud y ánimo de la persona adoptante. De esta manera, al momento de generarse esta amistad, tanto la vida de la mascota como la del adoptante cambian para siempre.

Esta conexión entre mascota y adoptante forma un lazo perdurable de bienestar y amistad, ya que la persona tendrá un amigo que le hará compañía durante mucho tiempo, mientras que el animal pasará de habitar en un ambiente difícil, donde muchas veces se presentan carencias que ponen en peligro su vida, a vivir en un hogar para el resto de su vida, en el que tendrá confianza y protección. Y esto es lo que el proyecto busca reflejar mediante la fotografía: testimonios de vida que animen a otras personas a adoptar.

Diseño del proyecto

El público objetivo al cual se dirige Conexiones es a personas adultas responsables, económicamente establecidas, sean hombres o mujeres, con el poder de decisión para adoptar una mascota y, sobre todo, darle un hogar sostenible en el tiempo.

Cuando alguien está interesado en la adopción, necesita tener información sobre el proceso de adopción y lo mínimo indispensable que se necesita para adoptar una mascota, así como requiere conocer historias reales y testimonios de otras personas adoptantes para ayudarse a tomar una buena decisión y a comprometerse al cuidado de otro ser vivo. Es por esta razón que la elección de la fotografía como medio testimonial resulta motivante y sensibilizador. Asimismo, genera interés por

el bienestar de los animales en los albergues y permite que se desarrolle una cadena solidaria.

El proyecto utiliza como pieza principal una muestra fotográfica, que se ubicó en un área especial para exposiciones dentro de una universidad privada en Lima, donde el público objetivo tenía acceso a esta muestra y al mismo tiempo obtenía información sobre el proceso de adopción. Las fotografías que participaban de la muestra fueron realizadas mediante una audición de personas que habían vivido un proceso de adopción y que deseaban dar testimonio de la relación con su mascota y cómo generaron esa conexión que de cierta manera no sólo salvó a la mascota sino también al ser humano.

Las historias no se centran únicamente en la vida anterior y actual de cada mascota, sino también en la situación anímica de cada adoptante. Se comenta de manera visual lo que cada uno sintió al momento de ver por primera vez a su mascota, cómo llegó a tomar la decisión de adoptar y cómo la compañía de su mascota tuvo un efecto positivo en su día a día y en su salud mental.

Las fotografías son retratos testimoniales de diferentes adoptantes junto a sus mascotas y planos medios de éstas realizando expresiones tiernas y adorables, donde se sensibiliza de manera visual la conexión que ambos tienen y la felicidad que la adopción trajo a sus vidas. El tratamiento fotográfico es igual para todas las fotos, utilizando un filtro blanco y negro con ligeros retoques para dar un énfasis y contraste más profundo en cada imagen (véase las figuras 7 a la 13). Las imágenes se imprimieron en papel fotográfico laminado para su protección durante el traslado hacia la sala de exhibición.

El uso de la fotografía como un método artístico para representar y comunicar de manera visual cada testimonio relatado permitió provocar en los espectadores diversas emociones y sentimientos, lo cual se reflejó en las encuestas al salir de la exhibición.

 DOI: 10.32870/zcr.v9i18.245 ISSN: 2448-8437

Figura 7. *Fotografía de la colección que se presentó en la exhibición. Adoptante y su mascota.*
Fuente: Elaboración propia.

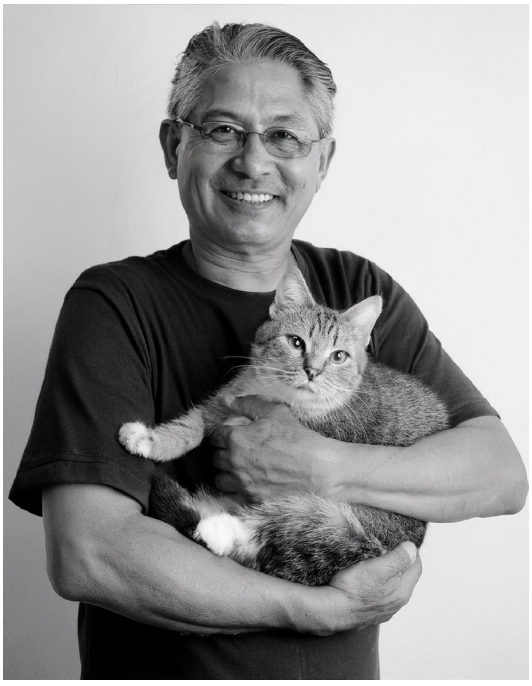

Figura 8. *Fotografía de la colección que se presentó en la exhibición. Adoptante y su mascota.*
Fuente: Elaboración propia.

 DOI: 10.32870/zcr.v9i18.245 ISSN: 2448-8437

Figura 9. *Fotografía de la colección que se presentó en la exhibición. Adoptante y su mascota.*
Fuente: Elaboración propia.

Figura 10. *Fotografía de la colección que se presentó en la exhibición. Adoptante y su mascota.*
Fuente: Elaboración propia.

 DOI: 10.32870/zcr.v9i18.245 ISSN: 2448-8437

Figura 11. *Retrato de mascota.*
Fuente: Elaboración propia.

Figura 12. *Retrato de mascota.*
Fuente: Elaboración propia.

Figura 13. *Retrato de mascota.*
Fuente: Elaboración propia.

La muestra fotográfica tuvo la duración de un día y fue visitada por un total de 320 estudiantes y profesores de la universidad (véase las figuras 14 y 15). Destaca que 83% de ellos manifestó que se sentía conmovido por las imágenes y que le generaba tranquilidad. Por otro lado, 67% expresó que sí estaba dispuesto a adoptar, pero que se requería que previamente hablara con su familia, porque en varios casos la decisión no dependía de una sola persona o de la emoción del momento.

Figura 14. *Participantes observando la exhibición.*
Fuente: Elaboración propia.

Figura 15. *Participantes observando la exhibición.*
Fuente: Elaboración propia.

Aunque el proyecto generó una toma de conciencia, se buscó que ésta fuera razonada y evaluada por los interesados porque, de lo contrario, se corría el riesgo de que posteriormente la mascota pudiera ser devuelta.

A pesar de que los testimonios visuales cumplían con el objetivo del proyecto, éste no buscaba entregar en el mismo momento la mascota, sino animar a la persona a adquirir información que posteriormente pudiera evaluar para tomar una decisión final. En ese mismo proceso, a los interesados se las brindó la información de los albergues y de los animalitos que estaban disponibles para el proceso de adopción. Es importante resaltar que el proyecto de fotografía buscó generar adopciones responsables y que éstas se dan mediante una información completa y, sobre todo, transparente.

Junto con la exposición, Conexiones creó una cuenta en la red social Instagram en donde se publicaron las fotografías, buscando generar esa misma empatía e interés por la adopción, resaltando en todo momento la importancia de estar bien informado antes de tomar cualquier decisión.

Conclusiones y recomendaciones

La muestra fotográfica sensibilizó a los visitantes en el tema de adopción responsable. Si bien no se buscaba que éstos inmediatamente tomaran la decisión de adoptar, era importante generar un interés por el proceso y por lo que significaba compartir una vida con un animal doméstico, teniendo en cuenta la responsabilidad que ello implica, sobre todo en aras de evitar arrepentimientos y posteriores abandonos. Por ello, tras generarse curiosidad por los animales disponibles para adoptar a través de las fotografías, los interesados recibían información puntual sobre el proceso y los cuidados que se deberían de tener. Del mismo modo, se les explicaban las condiciones y necesidades de los albergues, logrando que

 DOI: 10.32870/zcr.v9i18.245 ISSN: 2448-8437

muchas personas, si no podían adoptar, por lo menos, al sentirse conmovidos por estos animalitos, hicieran una transferencia bancaria o algún donativo para que los albergues puedan seguir con su incansable labor.

Según las encuestas realizadas a los 320 participantes de la exposición, se encontraron diferentes opiniones con respecto a su experiencia. Destaca que 78% de los participantes reconocieron que el tema principal de la exposición fue la conexión que se establecía entre una mascota y su dueño como positiva e influyente en el estado de ánimo del ser humano. Un segundo hallazgo fue que 76% de encuestados opinó que es necesario estar bien informado antes de realizar un proceso de adopción responsable de mascotas, mientras que 87% manifestó que el uso de las fotografías en blanco y negro generaba mayor empatía y conexión con el proyecto y con la narración de las historias de cada serie de fotografías, cumpliendo el objetivo principal del proyecto.

La exposición tuvo una calificación de buena a excelente por parte de los participantes, quienes indicaron que las emociones que predominaron luego de ver la exposición fueron la ternura y la nostalgia, y que fue posible reconocer dichos sentimientos gracias a las expresiones y gestos detallados que se obtuvieron en cada fotografía y que se hicieron más notables por el uso de las imágenes en blanco y negro.

Los concurrentes detallaron que aprendieron conceptos como la importancia de la adopción responsable y cómo una mascota puede cambiar por completo la vida de las personas. Una recomendación que se recibió en varias oportunidades es que las imágenes debían ser más compartidas en redes sociales, incluyendo las historias de las mascotas que a raíz de este proyecto consiguieron un hogar.

Referencias

Andina.pe (2023, mayo 2). Un millón de gatos sin hogar habría en Lima Metropolitana, estiman. *Andina. Agencia peruana de noticias*. Recuperado el 12 de abril de 2023 de https://andina.pe/agencia/noticia-un-millon-gatos-sin-hogar-habria-lima-metropolitana-estiman-937822.aspx

Barrera, G., Elgier, Á.M., Jakovcevic, A., Mustaca, A.E. y Bentosela, M. (2009). Problemas de comportamiento en los perros domésticos (canis familiaris): aportes de la psicología del aprendizaje. *Revista de Psicología, xviii*(2), 123-146. Recuperado el 20 de junio de 2023 de https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26412983007

Berry, P. (1986). Teaching Art with Art: A Focus upon Photography. *Art Education, 39*(3), 8-11. https://doi.org/10.2307/3192949

Cuthbert, L. (2022). ¿Qué son las enfermedades zoonóticas y cómo se transmiten las enfermedades de los animales a las personas? *National Geographic*.

Recuperado el 12 de abril de 2023 de https://www.nationalgeographic.es/ciencia/enfermedades-zoonoticas-saltan-animales-personas

Dabanch, J. (2003). Zoonosis. *Revista Chilena de Infectología, 20*(Supl. 1), 47-51. https://dx.doi.org/10.4067/S0716-10182003020100008

Deschin, J. (1960). Photography as Art. *Art Education, 13*(6), 7-10. https://doi.org/10.2307/3186839

Gómez, L., Atehortua, C. y Orozco, S. (2007). La influencia de las mascotas en la vida humana. *Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias,* 20, 377-386. Recuperado el 16 de mayo de 2023 de https://bit.ly/3FKWuY2

Hayama, S., Chang, L., Gumus, K., King, G. y Ernst, T. (2016). Neural correlates for perception of companion animal photographs. *Neuropsychologia,* 85, 278-286. Recuperado el 4 de junio de 2023 de https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/27020140/

Hennessy, M., Williams, M., Mellott, C. y Douglas, C. (1997). Plasma Cortisol Levels of Dogs at a County Animal Shelter. *Physiology & Behavior, 62*(3), 485-490. https://doi.org/10.1016/S0031-9384(97)80328-9

Hermand-Grisel, S. (2023). *A Brief History of Pet Photograph.* photo.com. Recuperado el 12 de agosto de 2024 de http://bit.ly/4jjeuqZ

Hoy-Gerlach, J., Ojha, M. y Arkow, P. (2021). *Social Workers in Animal Shelters: A Strategy Toward Reducing Occupational Stress Among Animal Shelter Workers.* Washington: School of Social Justice, University of Toledo. Recuperado el 10 de mayo de 2023 de https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fvets.2021.734396/full

Jones, A. (2014). Posing pooches. Image object text. Recuperado el 10 de mayo de 2023 de https://imageobjecttext.com/tag/man-ray/

Kovacs, A. (2015). *Animals in Photographs.* Los Angeles: Getty Publications.

López, F. (2015). *Influencia de las mascotas en la calidad de vida de los adultos mayores* [Tesis de pregrado]. Alicante: Universitas Miguel Hernández. Recuperado el 15 de abril de 2023 de https://bit.ly/42f650P

Marston, L. y Bennett, P. (2003). Reforging the bond-towards successful canine adoption. *Appl Anim Behav Sci,* 83, 227-245. https://doi.org/10.1016/S0168-1591(03)00135-7

Meoño-Sánchez, E. (2017). Los riesgos laborales de la profesión de médico veterinario. *REDVET. Revista Electrónica de Veterinaria,* 18(1), 1-11. Recuperado el 6 de junio de 2024 de https://www.redalyc.org/pdf/636/63649684007.pdf

Neidhart, L. y Boyd, R. (2002). Companion Animal Adoption Study. *Journal of Applied Animal Welfare Science, 5*(3), 175-192. https://doi.org/10.1207/S15327604JAWS0503_02

Odendaal, J. y Meintjes, R. (2003). Neurophysiological correlates of affiliative behaviour between humans and dogs. *The Veterinary Journal,* 165, 296-301. https://doi.org/10.1016/S1090-0233(02)00237-X

Organización Mundial de Sanidad Animal. (omsa). (2021). Nueva iniciativa de la oie para controlar las poblaciones de perros vagabundos. Recuperado el 18 de mayo de 2023 de https://goo.su/2EnKgm

Organización Red de Apoyo Canino. (2019). Mitos y realidades sobre la esterilización. Recuperado el 18 de mayo de 2023 de https://reddeapoyocanino.org/mitos-y-realidades-sobre-la-esterilizacion/

Romero, E. (2023). *¿Qué es la fotografía digital? Aspectos importantes en fotografía digital*. Inesem Business School. Recuperado el 26 de mayo de 2023 de https://goo.su/syBtpaC

Salamanca, C.A., Polo, L.J. y Vargas, J. (2011). Sobrepoblación canina y felina: tendencias y nuevas perspectivas. *Revista de la Facultad de Medicina Veterinaria y de Zootecnia, 58*(I), 45-53. Recuperado el 14 de marzo de 2023 de https://bit.ly/3EeozGx

Sánchez, E.S., Hernández, J.M. y Calle, M.M.G. (2019). *Manual para la tenencia responsable de mascotas.* Colombia: Fondo Editorial Biogénesis.

Santana Rivera, J.M. y Amado López, A. (2017). Relación de niveles de empatía y la convivencia con animales de compañía. *Apuntes de Psicología, 35*(3), 195-202. https://doi.org/10.55414/pxyy3r85

Savishinsky, J. (1985). Pets and family relationships among nursing home residents. *Marriage & Family Review, 8*(3-4), 109-134. https://doi.org/10.1300/J002v08n03_09

Schabram, K. y Maitlis, S. (2017). Negotiating the challenges of a calling: Emotion and enacted sensemaking in animal shelter work. *Academy of Management Journal, 60*(2), 584-609. https://doi.org/10.5465/amj.2013.0665

Simon, G., Vakulya, G. y Rátosi, M. (2022). The Way to Modern Shutter Speed Measurement Methods: A Historical Overview. *Sensors, 22*(5), 1871. https://doi.org/10.3390/s22051871

Taborda, M., Lemos, M. y Orejuela, J.J. (2018). Impacto de la adopción de una mascota en las percepciones de bienestar físico y emocional. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia, 10*(2), 53-74. https://doi.org/10.17533/udea.rp.v10n2a03

The Game Magazine. (2024). How Pet Photography Has Evolved: History and Growth. Recuperado el 2 de junio de 2023 de https://the-game.imago-images.com/articles/how-pet-photography-has-evolved-history-and-growth/

Thomas-Walters, L., McNulty, C. y Veríssimo, D. (2020). A scoping review into the impact of animal imagery on pro-environmental outcomes. *Ambio, 49*(6), 1135-1145. https://doi.org/10.1007/s13280-019-01271-1

Wells, D.L., Hepper, P.G. (2000). Prevalence of behaviour problems reported by owners of dogs purchased from an animal rescue shelter. *Appl Anim Behav Sci,* 69, 55-65. https://doi.org/10.1016/S0168-1591(00)00118-0

Sobre los autores

Fabiana Paredes White
Bachiller y egresada de la carrera de Arte y Diseño Empresarial en la Universidad San Ignacio de Loyola, con mención en Fotografía, licenciada en Arte y Diseño Empresarial. Actualmente trabaja en proyectos de fotografía e ilustración de manera independiente.

Enrique Vargas Vivanco
Maestro en Diseño Gráfico por la Universidad San Ignacio de Loyola. Estudió la carrera profesional de Arte y Diseño Empresarial en la misma universidad, obteniendo el grado bachiller y el título de licenciado. Domina el idioma inglés y está certificado con el Grado A en el First Certificate in English (FCE) bajo los English for Speakers of Other Languages (ESOL) Examinations por la Universidad de Cambridge. Estudió Diseño en el Niagara College en Toronto, Canadá, durante 2015 en el programa Emergin Leaders in the Americas Program (ELAP), con una beca integral otorgada por el Gobierno Canadiense, y al mismo tiempo trabajó en la corporación Disney en el programa de intercambio cultural. Trabaja de manera independiente como fotógrafo y diseñador realizando asesorías en gestión de marca, fotografía publicitaria y comunicación visual. Tiene experiencia en docencia superior desde el 2018, empezando como jefe de prácticas y posteriormente como docente acreditado (desde el 2020). Desde el 2021 cuenta con varios artículos de investigación publicados en revistas arbitradas de alto impacto.

Rafael Vivanco Alvarez
Doctor en Artes y Educación por la Universidad de Granada, España, y doctorando en Antropología por la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), cuenta con maestría en Docencia Superior por la Universidad Ricardo Palma (URP), y es licenciado y bachiller en Educación por la Universidad San Ignacio de Loyola (USIL), así como profesional técnico en Diseño Gráfico. Profesional técnico en Procesos Industriales. Tiene estudios de posgrado en Formación de Formadores en Responsabilidad Social Empresarial por la Facultad de Ciencias

Económicas de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Es director de la carrera de Arte y Diseño Empresarial de la Universidad San Ignacio de Loyola, especialista en investigación para el Diseño. También es miembro del Registro Nacional de Trabajadores y Organizaciones de la Cultura y las Artes (Rentoca). Tiene varios artículos publicados en diversas revistas de investigación de alto impacto.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional